

Vacaciones de ferragosto

Pranzo di Ferragosto

Director y guionista: Gianni Di Gregorio. **Intérpretes:** Gianni Di Gregorio, Valeria De Franciscis, Marina Cacciotti, Maria Calizia, Grazia Cesarini Sforza. 75 min. Jóvenes. (SD)

Gianni es un romano cincuentón, sin un trabajo fijo, que vive desde siempre en el Trastevere con su anciana y vanidosa madre, viuda desde hace años. Un caluroso agosto, y a cambio de una reducción de sus deudas comunales, el bueno y perezoso de Gianni acepta acoger en su casa a la marchosa madre del administrador de su edificio, un tipo frívolo y descastado, que le coloca de paso a su pueblerina tía. El grupo de ancianas acogidas por Gianni se completa cuando un médico amigo le lleva a su madre, que incumple sistemáticamente su severo régimen de comidas. Así, Gianni se encontrará en pleno ferragosto sirviendo a cuatro octogenarias, a cuál más caprichosa.

Esta ópera prima tras la cámara del veterano guionista Gianni Di Gregorio –coautor del guión de *Gomorra*– no aporta grandes sorpresas narrativas ni conflictos dramáticos muy elaborados. De hecho, su visión de la vida es más bien perpleja y superficial. Pero se gana al espectador con su sentido del humor –casi siempre sutil– y su mirada entrañable a todos los personajes, heredada de clásicos directo-

res de comedia italianos, como Dino Risi o Mario Monicelli.

Por otra parte, Di Gregorio logra una buena dirección de intérpretes, especialmente meritoria, pues ha tenido que dirigirse a sí mismo –poco experimentado como actor– y a sus cuatro *mamme*, todas ellas no profesionales. Por todo ello, no sorprende que la película ganara el León del Futuro a la mejor ópera prima en la Mostra de Venecia 2008.

Jerónimo José Martín.



SérAPHINE

Director: Martin Provost. **Guión:** Martin Provost, Marc Abdelnour. **Intérpretes:** Yolande Moureau, Ulrich Tukur, Anne Bennent, Adélaïde Leroux, Serge Larivière. 125 min. Jóvenes-adultos.

“Me di cuenta enseguida de que la puesta en escena debía ser sobria y rigurosa, y que SérAPHINE debía estar en primer plano para que el espectador pudiera caminar a su lado cómodamente. Mi trabajo es ponerme al servicio de los personajes, pero no siempre fue fácil. Para conseguirlo, me rodeé de colaboradores de talento”. Eso dice el director y guionista de esta película, justa triunfadora en los premios del cine francés, con 7 Césares (película, guión, actriz, fotografía, música, dirección artística y vestuario) entre los que no figura, de manera desconcertante, el de director.

En 1912, SérAPHINE Louis, de 48 años, es limpiadora en Senlis, una pequeña ciudad de la Picardía, 50 km al norte de París. Vive de manera muy modesta y, por las noches, pinta. Lo poco que sabe lo aprendió con 15 años mientras

limpiaba en un internado de chicas en el que se daban clases de dibujo, que ella observaba. Luego trabaja 20 años en un convento, desarrollando un trato con Dios lleno de ternura: pinta porque su ángel de la guarda le dice que lo haga. Cuando le encargan que limpie el piso de Wilhem Udhe, un marchante de arte alemán, se produce un encuentro casual entre el coleccionista y un cuadro de la pintora.

Provost y su equipo se han acercado al personaje de SérAPHINE sin prejuicios, librando a la película del énfasis juzgador, y también, de la mirada de arriba abajo, esa tan propia de la displicencia intelectualoide, cosas ambas muy de agradecer. SérAPHINE fue una mujer muy sencilla y la película también lo es: huye de la grandilocuencia, de esas escenas emotivas que tanto abundan en historias similares.

La vida de SérAPHINE se nos muestra muy pegada a pequeños detalles, muchos de ellos poco refinados. Su relación con el marchante, un homosexual agnóstico y con tendencia a la egolatría, tiene el peso que debe tener, ni más ni menos: dar más peso a esa relación era lo fácil, pero hubie-

se convertido la película en mucho menos interesante.

La puesta en escena es muy hermosa. La fotografía obvia deliberadamente el brillo de los colores, que se reservan para los cuadros de Séraphine y la naturaleza creada por su Dios. En el apartado musical hay un bello uso del canto litúrgico, que Séraphine entona mientras pinta en su habitación.

Ciertamente, el trágico tramo final de la película no tiene el equilibrio y el logrado tempo de los dos primeros actos. Hay una cierta indefinición en el guión, que no acierta con la manera de seguir la relación entre la pintora y el marchante, hasta la muerte de Séraphine en 1942. Por otra parte, aunque se ha

evitado la caricatura, se echa en falta un acercamiento más decidido al alma de la pintora. En este sentido, cabe pensar lo que hubiese hecho con esta historia Robert Bresson.

Yolande Moreau, belga de 56 años, ya ganó el César a la actriz en 2004 con *Quand la mer monte...*, película que escribió y dirigió con Gilles Porte. Aquí está excelente en una interpretación coherente con el relato desapasionado de Provost, una cinta notable que se acerca al misterio del arte, a la relación entre la belleza y su artífice, a la presencia del sufrimiento en el acto y la actividad creadoras, de una manera infrecuente, con sensibilidad, respeto y sutileza. **Alberto Fijo.**

Génova

Genova



Director: Michael Winterbottom. **Guión:** Michael Winterbottom y Laurence Coriat. **Intérpretes:** Colin Firth, Catherine Keener, Hope Davis, Willa Holland, Perla Haney-Jardine. 94 min. Jóvenes-adultos. (XD)

Tras *Un corazón invencible*, el inglés Michael Winterbottom (*Código 46*, *In this World*) afronta de nuevo el sufrimiento en el ámbito familiar. Esta vez narra el drama de un profesor de

Chicago al que se le hunde el mundo cuando fallece su esposa en un accidente de coche. Para salir de su postración, el hombre deja a un lado su carrera académica y se instala con sus dos hijas –una adolescente y una niña– en la ciudad italiana de Génova. Pero allí retorna la tragedia cuando la hija pequeña comienza a decir que se le aparece su madre muerta.

Irregular y provocador, Michael Winterbottom muestra su mejor cara en este afilado melodrama, con el que ganó la Concha de Plata al Mejor Director en el Festival de San Sebastián 2008. En él, recurre a su nervioso estilo habitual –casi documental y cámara en mano– para introducir inquietud y desasosiego en una sencilla historia intimista, cercana en sus planteamientos de fondo a la magistral *Ponette* (1996), de Jacques Doillon, y a la notable *La vida sin Grace* (2007), de James C. Strouse. Para ello, se confía plenamente a unos actores excelentes, liderados por Colin Firth, que realiza una de las interpretaciones más matizadas de su carrera.

De este modo, Winterbottom logra una emocionante exaltación del cariño familiar, sólo estridente en un par de golpes de crudeza excesiva. Además, aunque su hiperrealismo visual es muy cercano al espectador, está impregnado de una misteriosa y sugerente profundidad al afrontar la trascendencia del ser humano, el sentido de culpa, la actitud cristiana ante el sufrimiento y la vida después de la muerte. **Jerónimo José Martín.**

Cómo celebré el fin del mundo

Cum mi-am petrecut sfarsitul lumii

Director: Catalin Mitulescu. **Guión:** Andreea Valean, Catalin Mitulescu. **Intérpretes:** Dorothea Petre, Timotei Duma, Ionut Becheru, Cristian Vararu, Valentino Marius Stan. 106 min. Adultos. (X)

De Rumanía nos vuelve a llegar –con un retraso de tres años– una interesante producción –coproducción con Francia, en este caso. Supone el estreno como director del joven Catalin Mitulescu, coautor del guión. La cinta se suma a la revisión

histórica que algunos cineastas rumanos están empezando a hacer de la época comunista de Ceaucescu, que ya ha dejado títulos importantes como *12:08 al este de Bucarest* y *4 meses, 3 semanas, 2 días*.

La trama se sitúa en Bucarest unos meses antes de la caída de Nicolae Ceaucescu, y la descomposición del régimen nos llega desde dos puntos de vista complementarios. Por un lado, el de una adolescente de diecisiete años, Eva, que vive

la situación de opresión política como un obstáculo personal en su camino hacia el amor. Por otro lado, la mirada de su hermano pequeño de siete años, Lalalilu, que juzga a Ceausescu con la ingenuidad libre de quien no sabe medir los peligros.

Dorothea Petre y Timotei Duma son los actores que magistralmente encarnan a la pareja de hermanos. Ella recibió en 2006 el premio a la mejor actriz en la sección "Una cierta mirada" del último Festival de Cannes.

Lo más llamativo del film es el tono de extendida tristeza –y soterrado miedo– que lo atraviesa. Sólo rota puntualmente por

los destellos espontáneos del niño. Una tristeza que tiene mucho de autobiográfico, ya que Catalin Mitulescu era de la edad de Eva cuando cayó el dictador. La tristeza no sólo se refiere a la atmósfera y al carácter de los personajes, sino también a la fotografía, lúgubre y gris, solo rota a veces por la interesante banda sonora de Alexander Balanescu, de tono folclórico. En fin, un testimonio más de la debacle humana que ha supuesto el comunismo y el estalinismo en la vieja Europa del Este. Una debacle de la esperanza. Aunque en este film queda clara la irreductibilidad de lo humano. **Juan Orellana.**

Noche en el museo 2

Night at the Museum: Battle of the Smithsonian

Director: Shawn Levy. Guión: Robert Ben Garant, Thomas Lennon. Intérpretes: Amy Adams, Ben Stiller, Owen Wilson, Robin Williams, Alain Chabat. 105 min. Todos.

Alguien dijo que nunca segundas partes fueron buenas, pero se equivocó. Los productores de *Noche en el museo* han confiado en el mismo equipo para rodar esta secuela, y éstos han hecho una buena faena, superando el original para lograr una historia de aventuras divertida y trepidante. La fantasía se desborda, dentro de los límites que impone una historia familiar y el museo más grande del mundo. Los efectos especiales son apabullantes, pero están al servicio de la narración.

El protagonista vuelve a ser Larry, con Amelia Earhart (la siempre eficaz Amy Adams), primera mujer piloto que cruzó el Atlántico, una encantadora aventurera, y otros personajes ya conocidos de la película anterior.

La tecnología permite crear situaciones insólitas que antes sólo habíamos visto en dibujos animados: los cuadros cobran vida y, en medio de persecuciones y carreras, uno puede acabar dentro de ellos. Y sin embargo, las escenas más divertidas son dialogadas entre personas (aunque uno sea un fa-



raón muerto hace miles de años), y hay que descubrirse ante Ben Stiller, que da el do de pecho en cada escena, y Amy Adams, que le da una réplica perfecta.

En suma, una entretenida y vistosa cinta de aventuras con un tono clásico, con un acabado notable e interpretaciones llenas de vitalidad. **Fernando Gil-Delgado.**

Millenium 1: Los hombres que no amaban a las mujeres

Män som hatar kvinnor

Director: Niels Arden Oplev. Guión: Nicolaj Arcell, Rasmus Heisterberg. Intérpretes: Michael Nyqvist, Noomi Rapace, Lena Endre, Sven-Bertil Taube, Peter Haber. 150 min. Desaconsejable. (XD)

Maximiliano Kolbe fue un franciscano polaco que murió en el campo de concentración de Auschwitz. Kolbe, que dedicó parte de su vida a fundar revistas, defendía que el mal se destruía solo y que la descripción de la maldad solo servía para propagarla.

Viene esto a cuento por la defensa que hacen algunos de

la violencia brutal que encierra *Millenium*, trilogía escrita por Stieg Larsson –un periodista sueco fallecido de un infarto a los 50 años–, que, con la excusa de denunciar la violencia de la sociedad hacia la mujer, describe en sus páginas todo tipo de aberraciones.

Las novelas de Larsson deben mucho a la saga del inspector Wallander, escrita por Henning Mankell, un autor de más nivel, que maneja la novela policiaca al estilo de Simenon, para hacer un retrato de la sociedad sueca. Larsson se ha quedado con lo peor de Mankell y no le ha seguido en sus más valiosos aciertos.

La versión cinematográfica de su voluminosa novela es un *thriller* policiaco rodado en clave de cine sueco. Eso, en la pantalla grande, "casa" regular. El *thriller* necesita ritmo y los realizadores suecos no lo tienen. La película podría haber empezado una hora después y no se habría perdido nada.

Conscientes de que el material que tenían entre manos

era imposible de rodar, los guionistas Nicolaj Arcell y Rasmus Heisterberg han aligerado la abigarrada trama, tratando de recortar un poco los pasajes más sórdidos (que los sigue habiendo) y restando énfasis a algunas de las claves ideológicas del autor. Pero ni con esos loables esfuerzos logran que *Millenium 1* sea algo más que una indigesta y decepcionante película policiaca. **Ana Sánchez de la Nieta.**

Sueños de juventud

Vratné lahve



Director: Jan Sverak. **Guión:** Zdenek Sverak. **Intérpretes:** Zdenek Sverak, Tatiana Vilhelmová, Daniela Kolářová, Alena Vránová, Jirí Macháček, Miroslav Táborský. 100 min. Adultos. (SD)

Josef, un profesor de literatura ya talludito en un instituto, toma la insólita decisión de dejar su trabajo, y tras un intento fallido de ejercer de mensajero, acaba de ayudante de supermercado. Josef ha permitido que su matrimonio con Eliska se haya anquilosado. Viene a agravar la situación un disgusto familiar importante: Helenka, la única hija de Josef

y Eliska, ha sido abandonada por su esposo.

La película de Jan Sverak cierra una trilogía que integran también *Escuela primaria* y *Kolya*, y supone una estrecha colaboración del director con su padre, el actor Zdenek Sverak, que también firma el guión. Todo el film pivota alrededor de Josef, personaje complejo, bien perfilado, que combina cierta inmadurez que le hace comportarse como un niño grande a la hora de buscar ocupación, tratar a su esposa, hacer gimnasia, tener fantasías sexuales con otras mujeres, mientras muestra preocupación por las personas que tiene alrededor. Esa incongruencia y errada bondad de Josef se ve en la discutible forma en que ayuda a su hija Helenka a pasar página, su comprensión con el yerno, o cómo manda a un joven a una cita erótica.

El tono de la agilísima narración es tragicómico, pero domina la atmósfera amable y optimista. Hay momentos atravesados de un sano sentido del humor, como los relativos al señor "Charleta", un hombre de pocas palabras al que Josef sabe ganarse. Sorprende la naturalidad con que se presenta a unos personajes que rezan, confían a Dios sus preocupaciones. Y hay un sólido retrato de la paciente esposa Eliska, gran trabajo de Daniela Kolářová. El clímax del globo tiene encanto, pero desconcierta una brevísima escena tras los primeros títulos de crédito del final, que parece querer incidir en la idea de que la inmadurez de Josef, pese a las buenas intenciones, es incorregible. **José María Aresté.** □

Más cine en www.acepresa.com

* En las fichas de las películas, al final y entre paréntesis, se hace referencia a la presencia de escenas de:

- .violencia (V)
- .sexo (X)
- .sensualidad (S)
- .diálogos soeces (D)

- 1 *Ángeles y demonios*
- 2 *Hannah Montana: la película*
- 3 *Cosas insignificantes*
- 4 *Coco, de la rebeldía a la leyenda de Chanel*
- 5 *Terminator Salvation*